

MÁLAGA

RINIO BRUTTOMESSO. PRESIDENTE DE RETE

● Considerado uno de los mayores expertos en operaciones puerto-ciudad, alerta de la necesidad de velar para que "la intervención que se haga hoy no sea un elemento negativo mañana"

“No hay que demonizar el hotel, pero la ciudadanía tiene que ser protagonista”

Sebastián Sánchez MÁLAGA

—Ya parece asumido por todos los beneficios que tiene que la ciudad conquiste el espacio portuario. Pero no siempre fue así...

—Cuando hay un buen diálogo entre puerto y ciudad hay integración y cuando hablamos de ello volvemos a algo que había en el pasado, hace varios siglos. Había una integración muy fuerte, una relación íntima porque el puerto era una parte de la ciudad, en muchos casos una prolongación de las calles. Hoy tenemos una gran oportunidad de volver a tener una relación más fluida y directa.

—¿Qué opinión le merece la operación puerto-ciudad en Málaga?

—Málaga hoy tiene una situación diferente. Los jóvenes no ven lo que era, lo dan todo por hecho, pero tendrían que ver lo que era antes. La recuperación de la memoria, a través de imágenes, es muy importante. Sienten cuál era la situación de salida podrán entender el gran salto que se ha dado. Málaga es un caso interesante. Puede ser que no todos estén de acuerdo con la solución de la esquina de los muelles 1 y 2, pero el tema hay que mirarlo en su conjunto. Seguimos teniendo el problema del acceso desde la Plaza de la Marina, pero no hay muchas ciudades que pueden tener un paseo tan largo y tan dinámico. Se va de un ambiente urbano como la Plaza de la Constitución hasta el Palmeral de las Sorpresas. Málaga es un laboratorio y por tanto hay fases. Lo importante es que la intervención que se haga hoy no sea un elemento negativo mañana. No es fácil, pero un buen diálogo y una buena participación de los ciudadanos es importante. Es una Málaga que está buscando su futuro y los ciudadanos tienen que ser protagonistas. Siempre que hablamos de puerto-ciudad hablamos del alcalde y del presidente del puerto. Yo digo que están también las asociaciones. Sé que a veces esa relación es muy pesada, pero esa es la democracia.

—¿El futuro del espacio portuario no debe pasar solo por la decisión de los dirigentes?

—Tendría que no ser así. Sé que no podemos volver a Atenas, donde todos los ciudadanos se encontraban en el Ágora. Un problema que tiene la política actual es que no se escucha, que se toman decisiones



Rinio Bruttomesso posa en la terraza del Hotel MS Maestranza, con el Palmeral de las Sorpresas y el Paseo del Parque a su espalda.

sobre las cabezas de las personas.

Tiene que haber paciencia, hay que hablar, explicar, volver a explicar. Puede ser que los plazos no se acorten, sino que se alarguen. Un administrador tiene que tener en cuenta que es responsable por cuatro o por ocho años, pero lo es de algo que luego se queda en la historia. El buen administrador es el que sabe esto, el que lo explica.

—Eso que dice centra parte de la discusión sobre el proyecto del hotel en el dique de Levante.

—Muchas veces pasa que después de un primer momento las posiciones se radicalizan. O estás en contra o estás a favor. Eso no es bueno, no genera el mejor ambiente para desarrollar un verdadero debate. Imagino que el inventor [en alusión al inversor] dirá 'o lo hacemos o me voy'. Tengo la experiencia en Venecia, donde Pierre Cardin dijo que nos iba a regalar una torre de 250 metros. Decía 'tenéis que darme una respuesta en unos meses y si no la haré en China'. Parecía un chantaje. Parece que en el caso de Málaga se están haciendo análisis. Ese espacio es muy estrecho para una actividad que va a generar flujos bastante fuertes. Es importante que haya un debate real y luego se tomará la

“En muelle 4 puede haber una renovación muy interesante, con viviendas, espacios universitarios, bares...”

decisión. A los que están en contra les sugeriría que no lo estén por estar en contra; a veces les faltan argumentos. Y a la otra parte, cuidado. Cuando veo que hay una decisión que no es producto de un plan urbanístico sino de una propuesta que hace un inversor lo que pienso es que no es producto de una reflexión, de un plan que la ciudad autónomamente ha hecho, sino de algo *ex novo* que ponen allí. Ya que es algo que la ciudad no había pensado hay que verlo atentamente, sin demonizar nada. El Ayuntamiento, la Autoridad Portuaria, pero añadido, los demás, las asociaciones, los colectivos... es un debate ciudadano.

—¿La ciudadanía tiene que ser protagonista?

—De eso estoy convencido. Lo que se hace en la ciudad tiene que ser una responsabilidad pública, colectiva. El tema no es decir sí o no,

sino controlar el proceso. No se trata solo de construir la torre sino de evaluar muy bien todas las consecuencias de una elección de esta envergadura. Y eso no es fácil. He visto casos en los que hay administraciones que han delegado demasiado, hasta encontrarse con las manos atadas. Eso no me gusta. Tampoco se trata de demonizar a los inversores privados, que son fundamentales. El inversor debe tener una parte fundamental en el proceso.

—Parece que en los últimos años se piensa más en maximizar la rentabilidad del suelo portuario que en analizar las necesidades reales de la ciudad.

—Es un tema delicado. Antes ese suelo servía para actividades portuarias, ahora muchos espacios se han vuelto urbanos y pueden dar mayor rentabilidad. Se necesita dinero. El puerto tiene que sobrevivir y más en un ambiente de competitividad muy fuerte. Todo el borde de agua se ha convertido en una gran atracción, con un valor que antes no tenía. Pero es un espacio escaso, que no se puede reproducir. Por eso cada intervención se tiene que hacer de forma muy atenta; lo que se haga puede generar un daño muy fuerte. Hay

inversores que te dicen: 'aquí está el dinero y o me das una respuesta o me voy'. Son inversores que buscan sitios para hacer inversiones rentables. En el caso del hotel, los inversores si no es aquí lo plantearán en cualquier otro lugar. Entiendo que el alcalde o el presidente del Puerto ven una gran oportunidad. Pero tienen que ser responsables de no perder una ocasión pero compatibilizarlo con algo que no genere un daño futuro. Es muy importante el trabajo de los expertos, que tienen que brindar soluciones, ofreciendo escenarios. Tiene que predominar la política con *P* mayúscula, la que apuesta por el interés de la comunidad. Uno puede pensar que es un buen asunto hoy, pero no se sabe si para mañana...

—Algunas voces defienden la necesidad de convertir el muelle 4 en una extensión del soho.

—Un espacio multiusos. La ciudad siempre ha sido un mix de usos. Deseo un gran futuro a esa parte del puerto, porque si continuamos con la tendencia de lo hecho en el soho se puede poner en marcha un proyecto de renovación muy interesante, con actividades universitarias, viviendas, bares, restaurantes...